

Hola a tod@s

Decía un viejo conocido mío que la ciencia es como una sinfonía de conocimiento y pasión. Y no pude menos que acordarme de él cuando revisé los artículos que os traemos en este número de *MoleQla*, donde nos embarcamos en un viaje que, como una sinfonía de Mahler, combina múltiples movimientos en una melodía infinita de conocimiento y curiosidad.

Desde los graves problemas de contaminación del aire en China, que podrían rivalizar con la densidad de una niebla escocesa en el valle del Spey, hasta las innovadoras técnicas para recuperar litio de las baterías usadas, la sección de *MoleQla Ambiental* nos recuerda que la ciencia no solo debe diagnosticar problemas, sino también ofrecer soluciones sostenibles. Estos temas no solo son relevantes para los expertos, sino para todos aquellos que, como yo, disfrutan de un buen whisky de malta mientras reflexionan sobre cómo nuestras acciones impactan el planeta.

En *MoleQla Biotecnología* y *MoleQla Forense*, exploramos las fronteras de la vida y la justicia con la precisión de un experimento bien diseñado. El cangrejo herradura, un fósil viviente, nos revela aplicaciones biotecnológicas tan sorprendentes como encontrar un acorde perfecto en una fuga de Bach. Por su parte, el estudio de la bioacumulación y el metilmercurio nos muestra cómo la química forense puede desentrañar crímenes con la misma meticulosidad con la que se analiza una partitura compleja. Estos artículos son un testimonio de cómo la ciencia puede ser tanto un instrumento de descubrimiento como una herramienta para la justicia y el bienestar humano.

Finalmente, en las secciones de *MoleQla Nanotecnología*, *MoleQla Patrimonio* y *MoleQla Química*, celebramos la creatividad y el ingenio humano con el entusiasmo de un partido de pádel entre amigos. Desde los nanocatalizadores que impulsan la química verde hasta las nanopartículas que transportan CRISPR/Cas9 para combatir el cáncer, la nanotecnología se erige como una fuerza transformadora. Al mismo tiempo, la reflectografía infrarroja y los avances en la restauración de obras pictóricas nos recuerdan que la ciencia también es un guardián del patrimonio cultural, tan valioso como una botella añeja de Yamazaki. Y, por supuesto, no podíamos olvidar la revolución química en la cocina o el papel del alcohol en los procesos industriales, que nos conectan con la ciencia en nuestra vida cotidiana.

En *MoleQla*, creemos que cada descubrimiento, por pequeño que parezca, es una pieza clave en el rompecabezas del conocimiento. Te invitamos a explorar estas páginas y a maravillarte con las infinitas posibilidades que la ciencia nos ofrece, mientras brindamos por la curiosidad humana.



Juan Antonio Anta

Equipo editorial de MoleQla